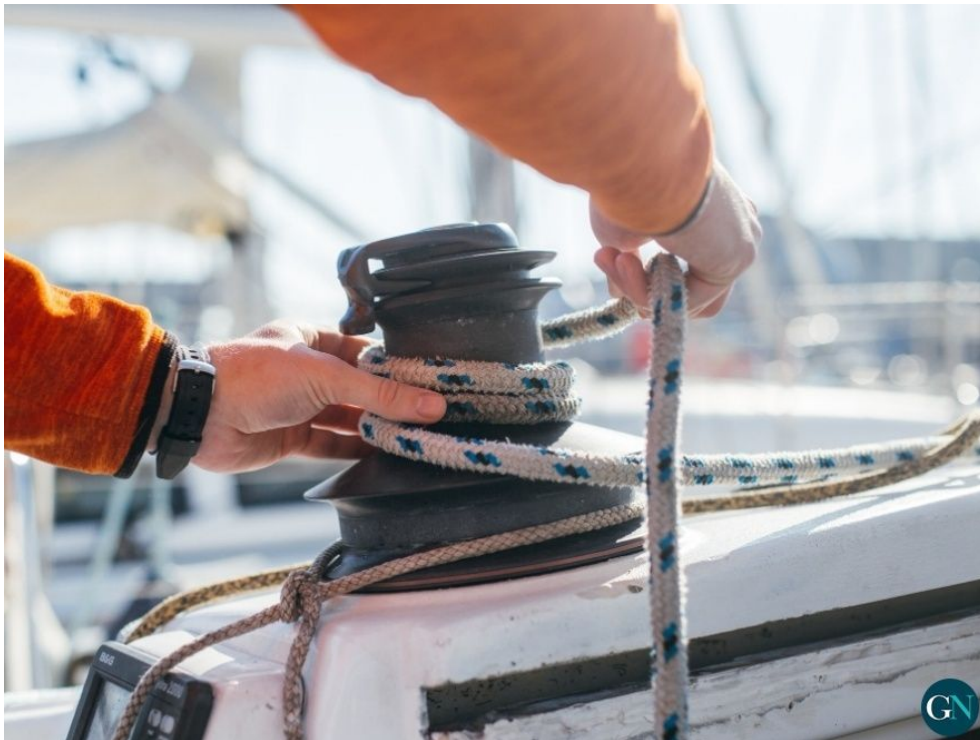


Cabos de fondeo para barcos, tipos de materiales y criterios de selección

Noticias 24hs | 10-04-2025 | 17:06



Hilados Donado

Los cabos de fondeo son elementos esenciales en la navegación, ya que permiten mantener una embarcación segura y estable cuando se encuentra anclada. Su función principal es conectar el ancla con el barco, proporcionando resistencia y flexibilidad ante el movimiento del agua y las condiciones climáticas. Elegir el tipo adecuado es fundamental para garantizar un anclaje seguro y evitar inconvenientes durante la travesía.

Existen distintos tipos de cabos de fondeo diseñados para diversas necesidades y condiciones de navegación. La selección del material y la estructura depende de factores como el tamaño de la embarcación, la fuerza del viento y las corrientes marinas. Entre los materiales más utilizados se encuentran el poliéster, el nailon y el polipropileno, cada uno con características específicas en términos de resistencia, elasticidad y durabilidad. Es importante evaluar el tipo de fondo marino en el que se utilizará el anclaje, ya que ciertos tipos ofrecen mejor desempeño en determinadas superficies.

Se pueden clasificar según su material y estructura. Los amarres de nailon son conocidos por su gran elasticidad y capacidad para absorber impactos, lo que los hace ideales para fondear en zonas con oleaje fuerte. Los de poliéster, en cambio, ofrecen menor elasticidad pero una resistencia superior a la abrasión y a la exposición solar, por lo que son adecuados para embarcaciones que permanecen ancladas por largos periodos. Por otro lado, los de polipropileno son más ligeros y flotan en el agua, aunque su durabilidad es menor en comparación con los otros materiales.

El diámetro es otro aspecto clave a considerar. Las sogas más gruesas ofrecen mayor resistencia, pero pueden ser menos manejables. Para embarcaciones pequeñas, se recomienda un diámetro de entre 8 y 12 milímetros, mientras que para barcos más grandes, pueden ser necesarios los de hasta 20 milímetros o más. La longitud también varía según las condiciones del amarre y la profundidad

del agua, siendo recomendable utilizar una amarra con una longitud mínima de cinco veces la profundidad del lugar donde se anclará.

En cuanto a la estructura, existen cuerdas trenzadas y de cordón. Los trenzados suelen ser más flexibles y resistentes a la abrasión, mientras que los de cordón tienen mayor elasticidad y absorben mejor los impactos. Ambos tipos pueden incluir tratamientos especiales para mejorar su durabilidad frente a la humedad y la exposición al sol.

El mantenimiento de las sogas es fundamental para prolongar su vida útil. Es recomendable enjuagarlos con agua dulce después de su uso para eliminar residuos de sal y arena que puedan desgastar las fibras. En este contexto, en Hilados Donado, explican: ¿Deben almacenarse en un lugar seco y protegido del sol para evitar el deterioro prematuro del material. Inspeccionar periódicamente el estado de las sogas ayuda a detectar desgastes o daños que puedan comprometer su resistencia y seguridad?.

La frecuencia con la que se deben cambiar depende del uso y las condiciones en las que operen. Como regla general, se recomienda reemplazarlos cada dos a cinco años, dependiendo de la exposición a la salinidad, el sol y el desgaste por fricción. Sin embargo, si se detectan signos de debilitamiento, como deshilachado o rigidez excesiva, es aconsejable sustituirlos de inmediato para evitar fallos en el fondeamiento.

Al momento de elegir un cabo de fondeo, es esencial considerar el tipo de embarcación, el entorno de navegación y la calidad del material. Elegir el adecuado garantiza un anclaje seguro y reduce el riesgo de incidentes. La selección correcta y el mantenimiento adecuado de estos elementos son claves para una navegación tranquila y segura.

Autor: Redacción